

No añadiría nada nuevo si argumento aquí la importancia del trabajo interdisciplinar en el abordaje de un fenómeno tan complejo como es la realización de actividad física y deportiva. Aquellos, que a estas alturas del siglo, sigan pensando en buscar una mayor comprensión de este fenómeno desde la perspectiva unidimensional de una ciencia del deporte caerán en el error básico de creer que dicha conducta humana, hacer deporte, es de una simpleza sin demasiado sentido.

Como sé que no añado nada nuevo con la anterior afirmación, sí considero necesario que, partiendo de ella, seamos capaces de conseguir de verdad esa integración de ciencias que, cada una por separado, y al conjunto de las mismas, supondrá un crecimiento tanto en lo profesional como en el terreno investigador. Y es desde esa perspectiva investigadora, nos encontramos en el seno de una revista científica, donde quiero recordar a los que investigan en psicología, que no lo es solo desde el planteamiento más competitivo del estudio de disciplinas competitivas concretas, sino también desde el desarrollo de los comportamientos más orientados a la salud y la actividad física como acción lúdica donde habrá que incidir.

Será en el momento de comprender esta segunda opción de la psicología del deporte, cuando dimensionemos adecuadamente esta ciencia deportiva y, en consecuencia, sean óptimos los planteamientos en cuanto a proyectos de investigación, tesis doctorales y publicaciones científicas en general y, tal como sucede, en la otra cara de la psicología del deporte, cuando los propios psicólogos e investigadores, comprenderán la necesidad de abordar la interdisciplinariedad que hace falta al trabajar en este ámbito menos competitivo y más saludable.

Dicho lo anterior, y siendo un buen soporte nuestra revista, sería interesante que los diferentes profesionales de la actividad física y deportiva no competitiva entendieran la necesidad de colaborar conjuntamente en el diseño de trabajos de investigación, como ya realizan los equipos de investigación más punteros, ya que no sólo repercutirá en el desarrollo profesional de los investigadores, sino sobre todo en el trabajo aplicado, que es donde realmente radica la importancia de nuestra labor: la extrapolación de nuestros datos a mejoras programáticas en cuanto a diseño y desarrollo de actividades físicas que incidan directamente en los dos aspectos más importantes del ser humano, su salud y su diversión.

La apuesta es evidente, el guante está arrojado y, ahora, solo falta que los investigadores accedan a aceptar el reto.

Dr. Enrique Garcés de los Fayos Ruiz, Universidad de Murcia. España
Director Técnico SporTK

REVISTA EUROAMERICANA DE CIENCIAS DEL DEPORTE